

## Capítulo 46

# El Culto Familiar

“De mañana y de tarde el universo celestial observa cada hogar que ora, y el ángel que tiene el incienso, representando la sangre de la expiación, encuentra acceso a Dios”.—*7 Comentario Bíblico*, p. 971 (MS 15, 1897).

**Protección prometida**—“En cada hogar cristiano se debe honrar a Dios por los sacrificios de mañana y tarde de oración y loor. . . . Es el deber de padres cristianos, de mañana y de tarde, mediante la oración sincera y la fe perseverante, hacer un cerco alrededor de sus hijos”.—*Consejos para los Maestros*, p. 105.

“¿Pasará de alto el Señor del cielo tales hogares, y dejar allí ninguna bendición? Claro que no. Ángeles ministradores guardarán a los niños que así son dedicados a Dios”.—*Consejos para los Maestros*, p. 105.

**La tragedia de un hogar sin oración**—“No sé de nada que más me causa tan grande tristeza como un hogar sin oración. No me siente segura en tal hogar por una sola noche; y si no fuera por la esperanza de ayudar a los padres a reconocer su necesidad, y de su triste negligencia, no me quedaría. Los hijos muestran el resultado de la negligencia, porque el temor de Dios no está presente”.—*La Conducción del Niño*, p. 490.

**El culto familiar debe ser un asunto diario**—“El culto familiar no se debe manejar por las circunstancias. No se debe orar ocasionalmente, y cuando tienes mucho trabajo, descuidarla. En hacer así, diriges a tus niños a considerar la oración de ninguna consecuencia especial. . . .

“Debe ser un placer adorar al Señor”.—*My Life Today*, p. 29.

**Como conducir el culto familiar donde hay niños**—“Que el padre escoja una porción de Escritura que es interesante y fácil de entender. . . . Se pueden hacer preguntas, y hacer algunos comentarios sinceros e interesantes; o incidentes, cortos y al punto, se pueden introducir por medio de ilustración. Se puede cantar algunas estrofas de alguna canción animada, y la oración ofrecida debe ser corta y al punto. . . . Que todos se unan en leer la Biblia y en aprender y a menudo repetir la ley de Dios. Va a añadir al interés de los niños si algunas veces son permitidos a escoger la lectura. Pregúntales sobre esto, y deja que ellos hagan preguntas”.—*La Conducción del Niño*, p. 494.